

**RESEÑA DE *UNA HISTORIA NATURAL DEL PENSAMIENTO HUMANO*,  
DE MICHAEL TOMASELLO (2014/2019).**

Traducción de María Mercedes Correa.

(Santiago de Chile, Ediciones UC)

CLAUDIA CONTI

(UNMdP)

Michael Tomasello (EEUU, 1950), el autor de *Una historia natural del pensamiento humano* (2014/2019), es un psicólogo evolutivo, comparativo y lingüista. Su campo de investigación comprende las ciencias cognitivas aplicadas al aprendizaje social, los procesos cognitivos comparados (niños y grandes simios) y la adquisición del lenguaje, entre otros. El libro que nos ocupa se ubica en el marco de estas investigaciones.

Escrito en 2014, y traducido al español en 2019, el libro consta de cinco capítulos además de la conclusión, y contiene además una lista de cuadros e ilustraciones. Según las propias palabras de Tomasello, se trata de una precuela de *Los orígenes culturales de la cognición humana* (2007 (1999)). Con diferentes enfoques, ambos surgen de una misma hipótesis e intentan explicar cuál es el ingrediente indispensable que marca la diferencia entre los grandes simios y los humanos. En la obra de 1999, el carácter único y exclusivo de la cognición humana era la cultura, mientras que en la obra de 2014 (2019 en español), Tomasello agrega que la explicación del carácter único del pensamiento humano es fundamentalmente su carácter cooperativo.

En el primer libro, a través de trabajos comparativos entre niños y chimpancés, la conclusión a la que llegó Tomasello era que “sólo los humanos

entienden a los otros humanos como agentes intencionales, y esto posibilita la cultura humana”. Pero con el tiempo y el perfeccionamiento de los tests e investigaciones realizadas, Tomasello cambió su postura y otorgó también a los grandes simios la habilidad de comprender al otro como agente intencional. De todos modos, siguió sosteniendo que éstos no logran conformar una cultura ni un tipo de cognición como la humana. A diferencia de otros primates, los humanos nos unimos para llevar a cabo actos de intencionalidad compartida, que van desde acciones concretas de resolución colaborativa de problemas hasta la construcción de complejas instituciones culturales.

En el libro que nos ocupa, Tomasello pone énfasis en que la cultura es un proceso de coordinación social y analiza los procesos de pensamiento subyacentes que este tipo de habilidad implica. Así, describe nuestra peculiar manera de pensar diferenciando tres procesos que componen nuestro pensamiento: la representación cognitiva, la inferencia y la automonitorización. Según la hipótesis de *la intencionalidad compartida*, estos tres componentes sufrieron una transformación en dos momentos claves de la evolución humana.

El capítulo 1 trata sobre la *hipótesis de la intencionalidad compartida*, que se asimila al riff del jazz. Esta última es una frase musical que se reitera, que el músico ensaya en solitario, perfecciona a su manera, pero que alcanza la plenitud de su sentido con los demás músicos y el público. Un acto único y personal se vuelve pleno en la interacción con otros. Como dice Tomasello: “El pensamiento humano es una improvisación individual imbricada en una matriz sociocultural” (pág. 1).

Tomasello describe cómo, en la evolución humana, se fueron conformando metas conjuntas, socialmente compartidas, y una atención conjunta. Todo ello a partir de una manera novedosa de colaboración a pequeña escala en la búsqueda de alimentos. Esto fomentó la creación de roles y perspectivas individuales dentro de ese mundo compartido, desarrollando un nuevo tipo de comunicación cooperativa basada en un principio en los gestos naturales de señalar y gesticular, entre un “yo” y un “tú”, lo cual promovió una interacción social basada en la *intencionalidad conjunta*. Cuando las poblaciones humanas comenzaron a crecer empezaron a competir entre ellas y así la vida grupal como un todo se convertía en una gran actividad colaborativa. Ese mundo compartido más amplio de cada grupo se

convirtió en “cultura” con sus convenciones, normas e instituciones culturales colectivamente conocidas. La comunicación cooperativa pasó a ser una comunicación lingüística convencionalizada, y la interacción social en cada grupo cultural se basó en la *intencionalidad colectiva*.

El capítulo 2 trata sobre *la intencionalidad individual*, e indaga la evolución de la cognición. Según Tomasello, “la cognición evoluciona no a partir de una complejización de las conexiones estímulo-respuesta, sino, más bien, a partir del hecho de que el organismo individual obtiene (1) poderes de toma de decisión y de control conductual flexibles en sus diversas especializaciones adaptativas, y (2) capacidades para representar cognitivamente y hacer inferencias a partir de las relaciones causales e intencionales que estructuran los eventos relevantes” (pág. 10). Por lo tanto, ante situaciones novedosas el individuo actúa de manera eficiente a partir de que comprende las relaciones causales y/o las intencionales implicadas, lo cual, a su vez, sugiere una respuesta conductual apropiada y potencialmente novedosa. A esta manera flexible, individualmente autorregulada y cognitiva de actuar Tomasello la denomina *intencionalidad individual*.

El capítulo 3 trata sobre la *intencionalidad conjunta*, característica del pensamiento de los humanos primigenios que todavía no vivían en culturas ni utilizaban lenguajes convencionales, pero que estaban más inclinados a la cooperación que los otros grandes simios, últimos ancestros en común. Ellos crearon nuevas formas de coordinación social, supuestamente en la búsqueda colaborativa de alimentos. Esta actividad estaba estructurada por metas y atención conjuntas, en un tipo de *intencionalidad conjunta* de segunda persona, es decir, una intencionalidad del *nosotros*, en la cual cada participante tenía un rol y una perspectiva individual.

Los humanos primigenios *cooperativizaron* la intencionalidad individual de los grandes simios, transformándola en una *intencionalidad conjunta humana*, que implica nuevas formas de representación cognitiva (simbólica y perspectivista), inferencial (socialmente recursiva) y una automonitorización (regulación de las acciones propias desde la perspectiva de un compañero cooperativo), lo cual, al aplicarse a la solución de problemas de coordinación social, constituyó una forma nueva de pensamiento.

El capítulo 4 aborda la *intencionalidad colectiva* que surge con el pasaje del humano primigenio al humano moderno, cuando nuestros antepasados se convirtieron en seres culturales al identificarse con su grupo cultural específico, creando diversos tipos de convenciones, normas e instituciones culturales. En esta oportunidad, ello no sucedió sobre la base de un terreno personal común sino sobre un terreno cultural común. Según Tomasello, a diferencia de los grandes simios, que aprenden socialmente de los otros sin que éstos ni siquiera lo detecten, la cultura humana moderna es fundamentalmente cooperativa, pues los adultos enseñan activamente a los niños de manera altruista, y los niños adquieren las enseñanzas para encajar cooperativamente con el grupo cultural. Este pasaje se dio gracias al peldaño intermedio de los modos de vida altamente cooperativos de los humanos primigenios, donde el aprendizaje social de los mismos se transformó en un aprendizaje verdaderamente cultural. Como afirma Tomasello, la cultura humana es cooperación humana primigenia a gran escala.

El capítulo 5 refiere al *pensamiento humano como cooperación*, el cual surgió justamente para coordinar comunicativamente los nuevos modos de vida colaborativos y culturales, que requerían de nuevas habilidades y motivaciones. Estas últimas permitieron *co-operar* con otros, primero —como ya dijimos— a través de una intencionalidad conjunta y, luego, a través de una intencionalidad colectiva. Tomasello señala que pensar para *co-operar* equivale a la hipótesis de la intencionalidad compartida. Más detalladamente, esta última consiste en que los humanos adultos son más inteligentes que otros simios en casi todo porque en la infancia aprendieron a usar sus habilidades especiales de cognición social para cooperar, comunicarse y aprender socialmente de los otros individuos de su cultura todo tipo de conocimientos, incluyendo el uso de diversos artefactos y símbolos.

Según Tomasello, otras teorías que tratan la evolución de la cognición y/o de la sociabilidad exclusivamente humana no logran explicar el carácter único de la cognición humana. Se trata de teorías para las que la diferencia entre la cognición de los humanos y la de los simios consiste, por ejemplo, en la inteligencia en general; o en la capacidad humana para comprender y razonar con varios tipos de relaciones de orden superior; o en teorías que invocan el lenguaje y/o la cultura como el carácter único de la cognición humana. Asimismo, Tomasello discute

la hipótesis de la psicología evolutiva que sugiere que la mente humana comprende una variada colección de módulos con finalidades particulares desarrollados para resolver problemas específicos. Pero aquí tampoco interviene la evolución, y Tomasello prefiere no utilizar la palabra módulo, que sugiere una perspectiva arquitectónica estática. Prefiere en cambio hablar de *adaptación*, que sugiere procesos evolutivos dinámicos.

En la conclusión del libro, Tomasello nos cuenta que su intención ha sido imaginar un posible “eslabón perdido” en la evolución que va desde los grandes simios hasta los humanos modernos, teniendo en cuenta aspectos del modo de vida de los cazadores-recolectores contemporáneos y también del pensamiento de los niños pequeños. Cree que ese peldaño intermedio fue *necesario*, y que no es concebible una teoría exhaustiva sobre los orígenes del pensamiento exclusivamente humano cuyo carácter no sea fundamentalmente social. Para Tomasello, “la hipótesis de la intencionalidad compartida sencillamente debe ser verdad” (pág. 216). Recalquemos que la intencionalidad compartida requiere que cada uno de los participantes presente habilidades cognitivas relacionadas con la comprensión de intenciones, de forma que cada participante conozca y prevea los planes de los demás, coordinando la acción conjunta.

Como hemos visto, para Michael Tomasello la interacción social cooperativa es la clave de la singularidad cognitiva de los humanos. Así, los niños pequeños cooperan naturalmente, a diferencia por ejemplo de los chimpancés, que en situaciones experimentales demuestran cierta capacidad para el trabajo en conjunto, pero que fundamentalmente lo eluden. Lo que distingue a la naturaleza humana, según Tomasello, es la *intencionalidad compartida*, la habilidad cognitiva exclusiva de nuestra especie que hace posible mediante la cooperación crear, de manera acumulativa, artefactos e instituciones sociales.

En este libro, Tomasello actualiza sus estudios acerca de lo que nos hace humanos, incorporando un análisis de los distintos pasos evolutivos, en términos de los tipos de cognición que se requieren para esta transformación. Fundamentalmente, prioriza la noción de inteligencia social, que diferencia a humanos de chimpancés y grandes simios, los cuales poseen distintas formas de inteligencia, pero no social. En momentos críticos, los humanos primigenios

sobrevivieron gracias a la capacidad de cooperar. Así, Tomasello otorga gran importancia a la interacción social cooperativa y la considera clave en lo que se refiere a la singularidad cognitiva de los humanos. Si bien Tomasello ha ido constatando, mediante sus investigaciones, que la inteligencia de los simios es mayor de la que pensaba anteriormente, no modificó su hipótesis inicial acerca de la cultura acumulativa.<sup>1</sup> Ésta caracteriza a la producción humana y se apoya en la forma cooperativa de relacionarnos. En pocas palabras, la cooperación es un concepto central para Tomasello, que aparece en todos sus libros para entender la forma humana de actuar, comunicarse, conocer y pensar.

---

1 Tomasello, M. (1999). *The Cultural Origins of Human Cognition*. Harvard University Press. (Hay traducción al español: Tomasello, M. (2007). *Los orígenes culturales de la cognición humana*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.) / Tomasello, M. (2008). *Origins of Human Communication*. MIT Press. (Hay traducción al español: Tomasello, M. (2013). *Los orígenes de la comunicación humana*. Buenos Aires/Madrid, Katz Editores.) / Tomasello, M. (2009). *Why We Cooperate*. MIT Press. (Hay traducción al español: Tomasello, M. (2010). *¿Por qué cooperamos?*, Buenos Aires/Madrid, Katz Editores) / Tomasello, M. (2014). *A Natural History of Human Thinking*, Harvard University Press. / Tomasello, M. (2019). "Becoming Human: a theory of ontogeny". Cambridge, Mass.: Harvard University Press.